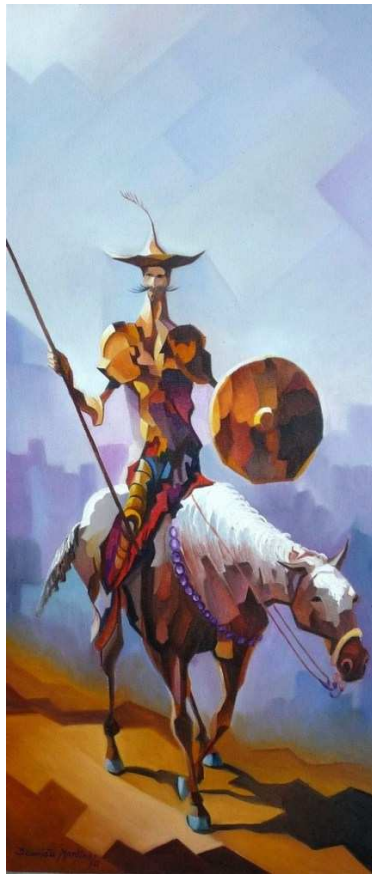


Portada	Noticias	Asoc.	Asociados	Circ.	Form.	Docs.	Mujeres	Eventos	Libros	Colombine	Colegio	
---------	----------	-------	-----------	-------	-------	-------	---------	---------	--------	-----------	---------	--

## De cómo se ha de realizar el desarrollo en un discurso

12 diciembre, 2020

**ALMERÍA | LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ / LA VOZ DE ALMERÍA | ‘Vocalizando bien y hablando despacio para que quienes te oigan puedan asimilarlo con sencillez’.** El capítulo 49 de los “*Diálogos (apócrifos) lingüísticos-quijotescos*”, que escribe el catedrático emérito de la UAL, Luis Cortés, en ‘*La Voz de Almería*’, está dedicado a cómo se ha de realizar el desarrollo en un discurso.

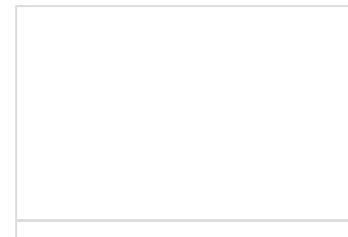


**D**os días habían transcurrido desde la plática mantenida por Don Quijote y Sancho con fray Antonio sobre cómo deberían ser los inicios de los discursos. Durante ese tiempo, las ocurrencias y razones de amo y criado no dejaron de renovar en los Duques las risas y la algazara. Las burlas fueron sucediéndose una tras otra.

Al tercer día, aprovechando que los Duques habían salido de caza con otras personas, fue fray Antonio quien comenzó la plática con amo, criado y con fray Francisco Torres, el confesor de palacio, que se encontraba presente. La cuestión que había quedado en suspenso trataba acerca de cómo habría de ser la parte llamada desarrollo en un discurso para que no solo diga bien, sino de modo ordenado, claro y cercano. Esto obliga, en primer lugar, al orador a propiciar asideros a los escuchantes para que puedan agarrarse y no descaminarse de lo que se está diciendo. Especialmente, porque es esta la parte más larga del referido discurso.

—Decíamos poco ha —comenzó su plática fray Antonio— que el desarrollo es la fase que viene tras el inicio y que en ella se han de mostrar los asuntos que se quieren dar a conocer a quienes haya de dirigirse el gobernante, o sea, cuestiones relacionadas con el orden público, salvaguarda de los derechos, regalías reales y parecidas razones. Y siempre vocalizando bien y hablando despacio para que quienes te oigan puedan asimilarlo con sencillez. No se han de emplear latinismos como motu proprio, o grosso modo, pues el vulgo suele

emplearlos mal y al imitarlos dirán motu propio o a grosso modo, con lo que mostrarán un mal uso de nuestra lengua. Y mucho menos otros como in extremis, pues son muchos los que lo emplearán mal y dirán incorrectamente in extremis. Tampoco han de emplear extranjerismos, pues...



diciembre 2020						
L	M	X	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			
« Nov						

**Última Hora**

De cómo se ha de realizar el desarrollo en un discurso

El CAA reclama una regulación estricta de la publicidad de alimentos y bebidas dirigida a los menores

“Necesitamos ciudadanos críticos, que se cuestionen lo que les llega por los móviles”

Presentación del 'Informe Anual de la Profesión Periodística 2020' de la APM

Ganadores de los premios 'Boehringer Ingelheim al Periodismo y Divulgación en Salud'

Aula FAPE: inscripciones para el curso sobre “La radio del futuro: el podcasting. ¿Qué es y cómo hacerlo?”

**Conecta con nuestras Redes**



*Perdone señor, -interrumpió con vehemencia don Quijote- que ese tiempo en el que los extranjerismos procedentes del italiano inundaban nuestra lengua, ya pasó, que hoy es el prestigio de Castilla el que hace que sea su hermosa lengua castellana o española la que da al mundo sus vocablos. Ansí, los franceses, entre otros muchos, han tomado sarabande, de nuestro término zarabanda, que, como vuestra merced sabe, es una danza lenta solemne y de ritmo ternario'. También tomaron alcóve, de nuestra alcoba. Asimismo, los ingleses han llevado a su vocabulario el término armada, de nuestra armada invencible, aunque luego no lo fuere tanto o grandee, vocablo que aludía a los grandes de España, o también...*



*—Basta, no siga vuestra merced, pero no olvide que seguimos importando palabras de nuestros territorios de Indias, como tomate, chocolate, papa, batata, etc. y que, posteriormente, nosotros damos a conocer al mundo. Somos como el vínculo entre los territorios allende la mar y el mundo de acá. Volvamos a lo que nos ocupa, pues hablar oscuramente lo sabe hacer cualquiera, pero con claridad y con orden muy pocos. Y digo esto a porque si el orden es esencial en cualquier parte del discurso, lo es en especial en el desarrollo, donde a medida que este avanza los asistentes tienden a separarse de lo que se dice. Y tal orden se ha de procurar, en primer lugar, dando su sitio a cada una de las partes que se han de tratar. Y, en segundo lugar, uniendo dichas partes para formar un todo mediante elementos como «en primer lugar...», «en segundo lugar...», «dicho esto, el punto siguiente...», «tras el orden público, quisiera referirme a la salvaguarda de los derechos, que será mi segundo punto...», etcétera, etcétera.*

*—Por lo que entiendo —dijo don Quijote, algo confundido—, ese orden es para que nadie pueda descaminarse de aquello que se está diciendo y no aparte su atención.*

*—Cierto es, digno Caballero de los Leones, que así es lo que se ha de conseguir en estos momentos del discurso. Y como quiera que se haga para ello, también convendrá que se facilite, con dichos o fechos, el que los escuchantes, además de saber en qué parte del discurso están, sientan que es a ellos a quienes se les habla. Y esto exigirá alusiones, más o menos constantes, a dichos oyentes, por lo que jamás han de faltar referencias como «bien saben vuestras mercedes que...»; «me gustaría que vuestras mercedes coincidieran conmigo en...»; «podrán ver vuestras mercedes en este documento que...»; «en cuanto a esta última opinión, estoy seguro de que muchas de vuestras mercedes estarán pensando [...]». Y es que, también, vuestras mercedes entenderán que no tiene*

*sentido dar un discurso en público sin público, o sea, sin considerarlo. Así de descomunal. Pero así, también, de frecuente.*

*En ese momento tomó la palabra fray Francisco, el otro fraile agustino, confesor en el castillo, que se había unido a la reunión un tiempo antes y que hasta ese momento había permanecido en silencio siguiendo con atención la plática. Y dijo así:*

*— Estimado fray Antonio, extrañado estoy de que no haya dicho cosa alguna acerca de la importancia que en un discurso tienen las llamadas preguntas retóricas, pues de ellas ya se habla que eran muy empleadas por los oradores griegos. Sobre la respuesta y otras consideraciones se tratará en el capítulo siguiente.*



**Luis Cortés Rodríguez**

Catedrático emérito de Lengua y Literatura de la Universidad de Almería

[www.luiscortesrodriguez.es](http://www.luiscortesrodriguez.es)



(Publicado en "La Voz de Almería", sección 'Opinión', columna "Diálogos lingüístico – quijotescos/49", sábado, 12 de diciembre de 2020, página 20 y en la versión digital de [LAVOZDEALMERIA.COM](http://LAVOZDEALMERIA.COM))

## DIÁLOGOS (APÓCRIFOS) LINGÜÍSTICO-QUIJOTESCOS/49

# De cómo se ha de realizar el desarrollo en un discurso



**LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ**

Catedrático aserido de la Universidad de Almería  
[luc@uca.es](mailto:luc@uca.es)

**D**os días habían transcurrido desde la plática mantenida por don Quijote y Sancho con fray Antonio sobre cómo deberían ser los inicios de los discursos. Durante ese tiempo, las ocurrencias y razones de uno y criado no dejaron de renovar en los Duques las risas y la algarazas. Las buelas fueron sucediéndose una tras otra.

Al tercer día, aprovechando que los Duques habían salido de casa con otras personas, fue fray Antonio quien comenzó la plática con uno, criado y con fray Francisco Torres, el confesor de palacio, que se encontraba presente. La cuestión que había quedado en suspenso trataba acerca de cómo habría de ser la parte llamada desarrollo en un discurso para que no solo diga bien, sino de modo ordenado, claro y correcto. Esto obliga, en primer lugar, al orador a propiciar asientos a los escuchantes para que puedan agarrarse y no descombarse de lo que se está diciendo. Especialmente, porque en esta la parte más larga del referido discurso.

«Decíamos poco ha - comenzó su plática fray Antonio - que el desarrollo es la fase que viene tras el inicio y que en ella se han de mostrar los asuntos que se quieren dar a conocer a quienes haya de dirigirse el gobernante, o sea, cuestiones relacionadas con el orden público, salvaguarda de los derechos, regalías reales y mercaderías, etc. Y siempre vocalizando bien y hablando despacio para que quienes te oigan puedan asimilarse con sencillez. No se han de emplear latinismos como *motu proprio*, o *grasso modo*, pues el vulgo suele emplearlos mal y al



**LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ**

Catedrático aserido de la Universidad de Almería  
[luc@uca.es](mailto:luc@uca.es)

**“Ese tiempo en el que los extranjerismos procedentes del italiano inundaban nuestra lengua, ya pasó”**

**“Vocalizando bien y hablando despacio para que quienes te oigan puedan asimilarse con sencillez”**

imitarlos dirán *motu proprio* o *grasso modo*, con lo que mostrarán un mal uso de nuestra lengua. Y mucha menos otros como *in extremis*, pues son muchos los que lo emplearán mal y dirán incorrectamente *en extremis*. Tampoco han de emplear extranjerismos, pues...

Perdeme señor, -interrumpió con vehemencia don Quijote- que ese tiempo en el que los extranjerismos procedentes del italiano inundaban nuestra lengua, ya pasó, que hoy es el pres-

tigio de Castilla el que hace que sea su hermosa lengua castellana o española la que da al mundo sus vocablos. Así, los franceses, entre otros muchos, han tomado *surubande*, de nuestro término *arabanda*, que, como vuestra merced sabe, es una dama lenta solemne y de ritmo ternario. También tomaron *alcote*, de nuestra *alcaza*. Asimismo, los ingleses han llevado a su vocabulario el término *armado*, de nuestra *armada* inimitable, aunque luego no lo fueren tanto o grandee, vocablo que aludia a los grandes de España, o también...

—Hasta, no siga vuestra merced, pero no olvide que seguimos importando palabras de nuestros territorios de Indias, como *tomate*, *chocolate*, *papa*, *batata*, etc. y que, posteriormente, nosotros damos a conocer al mundo. Somos como el vínculo entre los territorios allende la mar y el mundo de acá. Volvamos a lo que nos ocupa, pues hablar acuradamente lo sabe hacer cualquiera, pero con claridad y con orden muy pocos.

Y digo esto a porque si el orden es esencial en cualquier parte del discurso, lo es en especial en el desarrollo, donde a medida que este avanza los asistentes tienden a separarse de lo que se dice. Y tal orden se ha de procurar, en primer lugar, dando su sitio a cada una de las partes que se han de tratar. Y, en segundo lugar, uniendo dichas partes para formar un todo mediante elementos como «en primer lugar...», «en segundo lugar...», «dicho esto, el punto siguiente...», «tras el orden público, quisiera referirme a la salvaguarda de los derechos, que será mi segundo punto...», etcétera, etcétera.

—Por lo que entendí -dijo don Quijote, algo

confundido- ese orden es para que nadie pueda descombarse de aquello que se está diciendo y no aparte su atención.

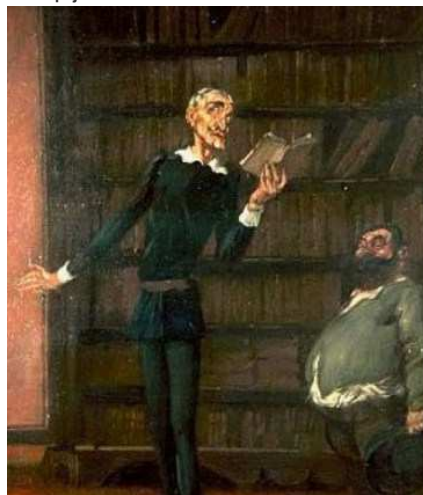
—Certo es, digno Caballero de las Leones, que así es lo que se ha de conseguir en estos momentos del discurso. Y como quiera que se haga para ello, también convendrá que se facilite, con dichos o hechos, el que los escuchantes, además de saber en qué parte del discurso están, sientan que en a ellos a quienes se les habla. Y esto exigirá alusiones, más o menos constantes, a dichos oyentes, por lo que jamás han de faltar referencias como «bien sabéis vuestras mercedes que...», «me gustaría que vuestras mercedes coincidieran conmigo en...», «podrán ver vuestras mercedes en este documento que...», «en cuanto a esta última opinión, estoy seguro de que muchas de vuestras mercedes estarán pensando [...]». Y es que, también, vuestras mercedes entenderán que no tiene sentido dar un discurso en público sin público, o sea, sin considerarlo. Así de descomunal. Pues así, también, de frecuente.

En ese momento tomó la palabra fray Francisco, el otro fraile agustino, confesor en el castillo, que se había unido a la reunión un tiempo antes y que hasta ese momento había permanecido en silencio siguiendo con atención la plática. Y dijo así:

—Estimado fray Antonio, extrañado estoy de que no haya dicho cosa alguna acerca de la importancia que en un discurso tienen las llamadas preguntas retóricas, pues de ellas ya se habla que eran muy empleadas por los oradores griegos. Sobre la respuesta y otras consideraciones se tratará en el capítulo siguiente.

### Noticias asociadas: 'Diálogos (apócrifos) lingüístico-quijotescos'

- + Buenos días / buen día
- + Poeta / poetisa
- + Muletillas
- + Aplausos para el gobernador
- + Poco a poco se llega antes
- + Refranes
- + Donde se cuenta cómo fue el inicio de estos diálogos lingüístico-quijotescos
- + De cómo ha de ser la posición y la mirada en los oradores
- + De la sabrosa plática mantenida acerca de los apellidos
- + Donde se cuenta lo acontecido con unos frailes publicitarios
- + Donde se inicia la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Donde prosigue la plática sobre el nombre de nuestra lengua
- + Que habla de empleos erróneos, en especial de latinismos
- + En el día de los Santos Inocentes, la broma a don Quijote
- + De la plática acerca de la diferencia entre década y decenio
- + Donde se inicia la falsa plática entre retórica o sencillez
- + Donde prosigue la plática sobre retórica o sencillez
- + Donde se cuenta lo ocurrido con dos



académicos de Valladolid

- + Donde se concluye el diálogo con los académicos de Valladolid
- + Maese Agustín y sus consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Que trata de nuevos consejos sobre naturalidad y sencillez
- + Donde se habla de un tipo de redundancia y se dan ejemplos
- + Del brusco diálogo entre don Quijote y el obispo de Sigüenza
- + De la plática sobre las medias calzas y las calzas enteras
- + Que trata sobre la incorporación de vocablos en el siglo XVI
- + Del poco respeto de los españoles por los turnos de habla
- + De la plática tenida con dos antiguos cronistas de Indias
- + Del coloquio mantenido acerca del vocablo dieta
- + Donde se habla de la censura de libros y de su organización
- + De la embaucadora fatuidad hueca en algunos políticos
- + De la conveniencia del buen uso del humor en los políticos
- + Patriotas en la expansión de nuestra lengua frente al latín
- + Sobre silencios buscados y silencios encontrados al hablar
- + Que trata de marginados y de hablas marginales en el XVI
- + La germanía, el habla de ladrones, maleantes, prostitutas...
- + Del enfado de Sancho por el mal trato que, a veces, recibe
- + El confuso lenguaje jurídico y la contribución del gerundio
- + Los políticos, sus discursos y el lenguaje partidista
- + Sobre el provecho del lenguaje atenuado en los gobernadores
- + Que trata de lo que es el lenguaje vago y de su provecho
- + Donde se habla del lenguaje redundante y de sus maneras
- + Acerca del provecho que nos trae el hablar con cortesía
- + Donde se da fin a la cuestión de la cortesía y sus ventajas
- + De cómo debería afrontar Sancho su entrevista con la Duquesa
- + Donde se habla del recibimiento en el castillo de los Duques
- + De los primeros consejos acerca de cómo hacer un discurso
- + Donde se prosigue cómo se ha de elaborar un discurso
- + Donde se da fin al inicio y su relación con el desarrollo





---

**Compártelo:**



---

Copyright © AP-APAL / CPPAA - Todos los derechos reservados, Diseñado por **MRSoltec**

AP-APAL. Asociación de Periodistas - Asociación de la Prensa de Almería / Demarcación Territorial del Colegio de Periodistas de Andalucía en Almería (CPPAA).

Pz. San Sebastián, 5. Galería Comercial Edf. Concordia, Escalera Izqda, 1º,1ª. 04003 Almería. Tel.: (34) 950 26 01 41 y (34) 638 62 72 30.

Twitter [@AP\\_APAlmería](#) /Sitio en [Facebook](#) / Correos-e [apalmeria@fape.es](mailto:apalmeria@fape.es) / [asociacion@periodistas2005.com](mailto:asociacion@periodistas2005.com)